Etapas de la planificación financiera.



Análisis de la situación financiera

Es necesario definir la situación de la empresa en lo referente a las finanzas, con el fin de acudir a datos concretos como estado de la situación financiera, estados de cambio en el capital, activos y flujos de caja. A partir de este fundamento se deberán definir los objetivos, los cuales deben ser coordinados con el área de contabilidad, a fin de que queden claramente establecidos y sean incluidos en el proceso de planificación financiera con los recursos precisos requeridos.

Fijación de objetivos

Esta etapa es crucial para el proceso de planificación financiera. Es aquí donde la empresa debe plantearse el escenario deseado o a dónde espera llevar la empresa y el tiempo en que espera lograrlo; de esta manera, se podrá definir el objetivo realizable, medible y cuantificable para el corto, mediano y largo plazo, siendo los objetivos de corto plazo prioritarios o inmediatos.

Diseño de estrategias

Se definen los caminos a través de los cuales se espera llevar a la empresa a alcanzar los objetivos planteados, persiguiendo el único fin de generar rentabilidad, fundamentados en información cuantitativa financiera, de manera que estén aterrizados a la realidad. A partir de esta etapa se inicia la toma de decisiones empezando con la definición de factores críticos o determinantes como la liquidez, las inversiones, los gastos, entre otros. El diseño de estrategias parte del análisis o planteamiento de escenarios tanto internos como externos, con el fin de realizar las previsiones de acuerdo con las variables del entorno.

Estrategias de producto

Las previsiones de producto son las más inciertas y deben definirse con mayor cuidado por su complejidad para determinarlas y su incidencia en los resultados de la organización. En este punto se deben tener en cuenta:

Productos para elaborar.

Precio de venta.

Productos para eliminar. Costo de producción.

Demanda.

Costo y cantidades de futuras producciones.

Estrategia de capital

Los métodos utilizados para evaluar el beneficio de una inversión son el costo de capital y la TIR; a partir de estos criterios se define cuáles son las oportunidades de inversión y de financiación más beneficiosas o menos costosas.

En el caso de que la empresa ya cuente con unas decisiones predeterminadas se debe evaluar el impacto o beneficio de las mismas y buscar entre la diversidad de oportunidades que ofrece el mercado la alternativa más apropiada para la organización, de acuerdo con su efecto en el corto y mediano plazo y su impacto en la tesorería o su flujo de caja. Entre ellas se encuentran:

Políticas de inversión: previsión sobre inversión define la alternativa, la rentabilidad, el riesgo y la liquidez.

Políticas de financiación: previsión sobre fuente financiera u oportunidades de captar recursos como alternativas, costos, exigibilidad y riesgo.

Estrategias a corto plazo

Definidas con el fin de atender distintos asuntos relacionados con activos y disponible, es decir, recursos líquidos o de corto plazo como:

Política de clientes

Política de inventario

Política de tesorería

Política de seguridad Política de proveedores

Política de endeudamiento

Estrategias financieras

Encargada de definir el uso o distribución de los recursos generados por la organización, siendo preponderante las amortizaciones, la reserva legal y dividendos por pagar, los cuales impactan en la generación de beneficios o utilidad, porque aunque también se deben considerar los costos, estos son fijos y los impuestos se derivan de esta suma algebraica.

Evaluación de resultados o posibles alternativas

A través de los resultados obtenidos se evalúa simultáneamente la eficacia de las estrategias para identificar modificaciones, maniobrar imprevistos y ajustar lo necesario para continuar en el camino hacia el logro de los objetivos organizacionales. Es necesario, entonces, evaluar cada estrategia planteada a fin de definir cuáles son las que verdaderamente deben implementarse, siempre que se encuentren en el marco de las regulaciones que le atañen a la compañía y deberán ser seleccionadas acorde con las estrategias.

Estrategia de producto

Se deberá quedar la que aporte mayor flujo y por ende, a la rentabilidad de la organización.

Estrategia de capital

Se recogerán las estrategias de largo plazo fundamentales para elaborar el presupuesto de capital donde están la política de inversión, de financiación y de activos permanentes.

Estrategia a corto plazo

Define una política por cada rubro correspondiente o que integran el activo circulante, la cual aportará a la elaboración del presupuesto de necesidades netas de capital corriente, así:

Política de *stock* o inventarios

Política de clientes Política de tesorería

Política de proveedores

Política de financiación

La consolidación de las anteriores políticas de manera detallada indica el plan financiero y su estimación cuantificada respecto al presupuesto. Por tanto, es necesaria la elaboración de los siguientes instrumentos:

Flujo de caja

Necesidades netas de capital corriente (NNCC) Presupuesto de capital Presupuesto de tesorería

Estados de la situación financiera previsional

Estrategia financiera

Se debe seleccionar preferiblemente un conjunto de dos de entre las políticas sobre amortizaciones, dividendos y reservas.